

Ni el aire la trompa, ni el eco el clarin;
Que no es justicia, Apolo,
Que enciendas tú la lid,
Cuando que agradecer
Tienes mas, que sentir.

Apol. ¿Qué agradecer, tirana,
Viendo robar por tí,
Para tu estatua un rayo
De mi luciente ofir?

Min. Si es solo un rayo tuyo,
Y aun ese tan sutil,
Que no le echaste menos,
Sin irtelo á decir
Esa traidora hermana,
Á los mortales, di,
En comun beneficio,
La dicha mas feliz,
No haciendo falta allá
Ese rayo sutil,
¿Qué te enoja, pues queda
Siempre tuyo el lucir?

Apol. Dices bien, que la lumbre
Material desmentir
La elemental no puede,
Que procedió de mí.

Pal. ¿No dices tú, que tú
Supieras esparcir,
Cuando tu providencia
Quisiera repartir
Su luz con los mortales,
No un rayo, sino mil?
Con que ellos te debieran
El beneficio á tí;
Pero á despecho tuyo,
Es traicion conseguir,
Á costa de tu luz,
Las gracias para sí.

Apol. Tú dices bien tambien;
Y pues llegó á impedir
Mi liberalidad
Su cauteloso ardid,
No dejando que hacer
Á mi Deidad, sentir
Debo, que el lucir mio
Intente deslucir.

Min. No debes tal; que el bien
No comunicado, oí,
Que no es perfecto bien;
Y siendo, Apolo, así,
Que aquella perfeccion
Que le faltó añadir,
Á mí me debe el ser
Perfecto bien por tí.

Apol. Tienes razon.

Pal. No tiene;
Que cuando fuese así,
Hurtar, para hacer bien,
No es virtud, vicio sí.

Apol. Así es.

Min. No es así, cuando
Resulta en tan gentil
Noble glorioso empleo;
Que, si suelen decir,
Que el sol y el hombre dan
La vida, y hoy por mí
Claro lo ven, qué sientes?

Apol. Tambien es eso así;
Que yo á esa noble accion
Quien la dió el alma fui.

Pal. No des nombre de noble
Á la accion mas ruin;
Que lo vil del hurtar
Siempre se queda vil.

Min. É introducir discordia

Traidoramente, di,
¿Es por ventura, Pálas,
Accion menos civil?
Yo su honor.....

Pal. Yo su aplauso.....

Min. Tened, parad, oid;
Que ambas sois mis hermanas;
Y aunque pude venir
Ofendido del robo,
No os he llegado á oír
Á cual debo dejar,
Ni á cual debo asistir.
Y así á vuestro albedrío
Obrad; que desde aqui
Neutral soy de las dos.

Pal. Esto me basta á mí;
Que, si en otro disfraz
Consiguió el dividir
En bandos la Discordia
Á ese pueblo infeliz,
Mejor partido tengo
En lidiar, que argüir.

Min. Yo tambien; que las letras
Con las armas medir
Saben su imperio.

Pal. ¿Pues
Á la lid!

Min. Á la lid!

Apol. Ya que impedir no puedo
El duelo, proseguir;
Que yo, siendo y no siendo
Ni auxiliar ni adalid,
Solo diré, que sean
Y no sean á un fin.....

Los tres. La tierra la caja, el pífaro el agua,
El aire la trompa, y el eco el clarin.
[Fase Apolo.]

Dentro EPIMETEO.

Epim. Venid todos, venid
Conmigo al sacrificio
De Pálas.

Pal. [repr.] Pues aqui
Epimeteo me aclama,
¿Qué espero para ir
Á asistirle? No huyas
Dél dudosa. [Fase.]

Dentro PROMETEO.

Prom. Acudid
De Minerva al obsequio
Todos conmigo.

Min. Allí
Me aclama Prometeo.
¿Pues para irle asistir,
Qué aguardo?

Unos [dent.] Viva Pálas!

Otros [dent.] Viva Minerva!

Min. ¿En fin
Con otro incauto trage
Y otro traidor ardid
Consigue la Discordia
Alentar su motin?
Á cuya voz suspensa
Quedo, al oirla decir:.....

Dentro la DISCORDIA.

Disc. ¡Viva Pálas, que es.....
Ella y tod. La Diosa de la lid!

Sale PROMETEO.

Prom. Dices bien, viva Pálas!
¿Adónde (ay infeliz!)
Hallar podré consuelo?
Mas si estabas aqui,

Bello infausto prodigio,
Digo otra vez y mil,
¿Qué mucho que los montes
Se caigan sobre mí?
¿O nunca aquella sombra,
Que fantástica ví,
Despertara la idea,
Para copiar en tí
De Minerva el retrato!
¿Nunca, para pulir
Tu rostro, liquidara
Su candor al jazmin,
Su púrpura á la rosa,
Y uno y otro matiz,
Para vestirle, hubiera
Desnudado al Abril!
¿O nunca ya Minerva,
Obligada de mí,
Mi persona elevara
Al orbe de zafir,
Adonde trasparente
Su diáfano vivir,
Me franqueó los inmensos
Tesoros de su Ofir!
¿Nunca en nube de gualda,
Listada de carmin,
Liberal ella en dar,
Avaro yo en pedir,
Me alentara á que hurtase,
Cuando ya del zenit
Traspuerto iba su carro,
En busca del nadir,
Aquel luciente bello
Encendido rubí,
Que, ofrecido en tu mano,
Te animó! ¿Nunca en fin
Feliz me hubiera visto,
Para verme infeliz!
Pues Apolo, enojado
Del robo contra tí
Y contra mí, amenaza,
No solo este confin,
Mas del Cáucaso todo
El bárbaro país.
Dígame el que queriendo
Á Minerva rendir
Sacrificio, no hubo
Quien quisiese seguir,
En ceño tuyo, el bando
Mío, con que me ví
Obligado á volver
La espalda, para ir
Á nunca ver el sol;
Y huyendo ahora de tí,
Si antes dellos, aquel
Seno del monte vil,
Que fue mi albergue, donde
Su mas hondo sibil
Sea mi tumba, siendo
Mi pira su cerviz.

Min. [cant.] Oye, aguarda, escucha, espera;]
Sabrás, que no hay que sentir
Ya los enojos de Apolo.

Prom. ¿Qué voz es esta que oí?

Min. La voz de quien te escuchó.

Prom. Hablar contigo sin mí,
Sin tí y contigo otra vez
Hablando á tu estatua, dí
Adoracion; y pues hoy
Al contrario repetir
El trance, se vé á tus pies,
Humilde llevo á pedir
Perdon del despecho, que,
Desconfiado de tí,

Y de Apolo amenazado.....
Mas no puedo proseguir;
Que á esta parte Epimeteo
Viene.

Min. Pues no me halle aqui,
Y me conozca en la voz,
Que no la podré fingir
Como la Discordia, á quien,
Bastarda Deidad, en fin
Hija de Pluton, le es dado
El cautelar y el mentir.

Prom. Pues escóndete detras
Dese enredado jazmin,
Para que, sin que te vea
Él, te puedas encubrir,
Haciéndote espaldas yo;
Que viéndome solo ir
Por otra parte, ¿quién duda,
Que ponga el reparo en mí,
Y á tí no te vea, teniendo
Objeto en que divertir
La vista?

Min. Dices bien.

Prom. Pues
Retírate, y no de aqui
Faltes, para que, en pasando,
Volver pueda á proseguir
Disculpas de aquel despecho,
Y tambien, Minerva, á oír,
Porque el enojo de Apolo
No tengo ya que sentir.

Min. Vuelve pues; que aqui te aguardo.
[Retírase Minerva á un bastidor.]

Prom. Por delante dél he de ir
Ocasionándole á verme. [Fase.]

Salen EPIMETEO y MERLIN.

Epim. Tú la viste?

Merl. Yo la ví
Hablando con él.

Epim. ¿Pues cómo
Él solo se vé, y aqui
Ella no está?

Merl. Qué sé yo?

Epim. Calla; que mientes, Merlin;
Que ni él hablara con ella,
Pues aborrecerla oí,
Ni ella desapareciera
Tan presto.

Merl. Digo que sí
Y que resí cien mil veces,
Por señas de que hacía allí
Eché; y si quieres mas señas,
Mejor las podrán decir
Las redendijas de aquel
Verde cancel.

Epim. Es así.

Min. Forzoso, si él me descubre,
Será, sin hablar, oír;
Y á mas no poder, forzoso
Desaparecer de aqui.

[Estos versos ha de decir detras de la estatua, puesta
ya en su lugar; y en habiéndolos dicho, pasa á la
otra parte del vestuario.]

*Llega EPIMETEO á abrir el bastidor, y habla
con la estatua.*

Epim. ¿Por qué tu divina aurora
Tanto su luz desvanece,
Que alumbra á quien la aborrece,
Y se esconde á quien la adora?
Y si, en las flores que dora,
La rosa en cualquier jardín
Es la reina, ¿por qué, á fin

De tenerla sospechosa,
 Quieres, que en este la rosa
 Esté á sombra del jazmin?
 Si de aborrecido ha sido
 En mí de Discordia el hado,
 Mira como amara amado
 Quien adora aborrecido.
 Y pues que yo no te pido,
 Mas amante, y menos necio,
 Que hagas de mi amor aprecio,
 Haz desprecio de mi amor;
 Que no quiero mas favor,
 Que el mérito del desprecio.
 Mira cual debe de estar
 Quien desea merecer,
 El día que es su placer
 Solicitar su pesar.
 ¿Mas qué tendrá que mirar
 Quien vé en sí mi ansia cruel,
 Aborrecida de infiel
 Amante? Mas fia de mí,
 Pues él me venga de tí,
 Que yo he de vengarte dél.
 Qué es esto? ¿Aun para decirme,
 Que te canso, no merezco
 Oír tu voz? ¿De cuándo acá
 Añade daño el silencio?
 Habla, dime, que te canso,
 Que te aflijo, que te ofendo;
 Que yo me iré consolado
 Con saber, que te obedezco. —
 Qué es esto, Merlin? ¿Has visto
 Tan callado, tan severo
 Semblante jamas?

Merl. ¿No sabes
 Lo que al verla muda pienso?
 Que debemos de tener
 Algun natural secreto,
 Como los saludadores,
 Que hasta un caso ignoran serlo,
 De hacer hablar y callar
 Estatuas. Y si no es esto,
 Es, que á una dama un galan
 Robó; púsola un pañuelo
 En la boca. Ella muy alto
 Preguntó: para qué efecto?
 De que no des voces, dijo.
 Y ella prosiguió muy quedo:
 ¿Qué voces tengo de dar,
 Si estoy ronca? Aplica el cuento.
 Á robarla ibas, te habló;
 Con que dejada, sintiendo
 El desden de no robarla,
 Quiere ahora enmendar el yerro
 Callando, como quien dice:
 Si el dejarme, majadero,
 Entonces, fue porque hablé,
 Róbame ahora que enmudezco.

Epim. Aunque es desatino tuyo,
 Yo estoy tal, que á hacer me atrevo
 Caso dél. Llega conmigo,
 Llega; que atreverme tengo
 Á lograr hoy lo que entonces.....

Sale MINERVA por otra parte representando.

Min. En tu busca, Epimeteo.....
 Epim. ¡Cielos, qué miro, y qué admiro!
 Aquí una, y allí otra?

Min. Vengo
 Á desahogar ofendida
 El volcan, que arde en mi pecho.

Epim. Qué es esto?
 Merl. Despacho de Indias,
 Que trae duplicado el pliego.

Min. ¿Cómo es posible, tirano,
 Aleve, falso, soberbio,
 Cruel, sedicioso, injusto,
 Y en fin, dado á fieras, fiero,
 Cómo es posible.....?

Epim. Suspende
 La voz; que absorto y suspenso
 Lo que oigo y no oigo me agravia;
 Pues cuando estaba pidiendo
 Á otra tus desprecios é iras,
 Vienes tú á doblarlos, puesto
 Que siento los que ella calla,
 Y los que tú dices siento.
 Otra yo?

Min. Otra tú.
 Epim. ¿Pues cómo
 Es posible?

Epim. Llega á verlo,
 Y verás, como es posible.

Min. Dónde está?
 Epim. Díselo al viento.
 [Desaparece la estatua.]

Merl. ¡O, para representanta
 Qué buena era! pues es cierto,
 No errara el papel, y fuera
 En la tramoya sin miedo.
 Qué es della?

Min. No sé, no sé.
 Epim. ¿Qué ilusion, qué devaneo
 Te turba?

Min. No sé.
 Epim. Pues yo,
 Que sé mi pena, á ella vuelvo.
 ¿Cómo es posible, otra vez,
 Sedicioso, injusto, fiero,
 Tirano, aleve, que des
 Color á que en bandos puesto
 El pueblo, por superior
 El tuyo, haya Prometeo
 Dél ausentado, y.....

Epim. Deten
 Segunda vez el aliento;
 Que, si pedí á la otra tú,
 Ya fuese verdad ó sueño,
 Me diese desprecios, no
 La pedí me diese zelos.
 Y pues sin zelos serian
 Gala de amor los desprecios,
 Y con ellos son agravios;
 Ya que á tu amante echas menos,
 Encendiendo nueva saña,
 Has de ver, como me vengo
 En él de tí, y en tí dél,
 Y que á nunca ver..... Mas esto
 Mejor, que yo te lo diga,
 Será que lo diga el tiempo. [Vase.]

Merl. Tiene razon que le sobra,
 Decir de tí, que es mal hecho,
 Ya que otras son de dos caras,
 Ser tú muger de dos cuerpos.

Min. ¿Qué culpa tengo, que haga
 Amor en su pensamiento
 Caso la imaginacion?

Merl. ¿Y yo, que su amor no tengo,
 Pues solo soy de su amor
 Curador ad litem, puesto
 Que siempre me toca andar
 Á la vista de sus pleitos,
 Como la ví á ella por ella?

Min. Mientes, villano.
 Merl. No miento,
 El día que estoy viendo cosas,
 Que son cosas, que estoy viendo. [Vase.]

Min. Qué es esto, Dioses? ¿Quién vió

Dos tan contrarios extremos,
 Como el dejarme el que amo,
 Y seguirme el que aborrezco?
 ¿Dónde Prometeo se habrá
 Retirado? ¿Quien saberlo
 Pudiera, para ir.....!

Sale PROMETEO.

Prom. Apenas
 Ví volver á Epimeteo
 Hácia el monte, cuando en busca
 Tuya, no en las alas vengo
 Del deseo, que ya en mí
 Son alas de dos deseos.

Min. ¡Albricias, alma, que no [aparte.
 Se ha ido, y que afable le veo!

Prom. Uno es pedirte perdon
 De aquel pasado despecho,
 Con que te hablé.

Min. Qué ventura! [aparte.
 Prom. Confieso, que estuve ciego;
 Mas por disculpa me valga.....

Min. Qué dicha! [aparte.
 Prom. Que un sentimiento
 No es fácil de reducir
 Á las cárceles del pecho,
 Sin que se asome tal vez
 Á los labios.

Min. Qué contento! [aparte.
 Prom. Otro es saber, como Apolo
 Ha serenado los ceños
 De sus nubes. Logre pues
 De ambos, á tus plantas puesto,
 De aquel el perdon, y deste
 La noticia.

Min. Alza del suelo;
 Llega á mis brazos.

Prom. Qué escucho!
 ¡Mal haya quien puso objeto
 Parecido en la distancia
 De la voz, que al fin es viento!

Min. Llega pues, llega á mis brazos;
 Que es bien que te pague en ellos
 Las albricias.....

Prom. Qué pesar!
 Min. De mirarte.
 Prom. Qué tormento!
 Min. Arrepentido de haberme
 Hablado con el despego
 Que me hablaste, cuando.....

Prom. Aparta;
 No á mí te acerques; que temo,
 Que inficione el corazon,
 Y que le ocupe el veneno
 De tu voz, que se me acuerda
 Causa de mi mal.

Min. Qué es esto?
 Tan presto tan otro? ¿Es
 Este el arrepentimiento,
 Con que el perdon me pedias?
 Prom. De qué te admiras? ¿Es nuevo
 El que venga presto el mal?

Min. No, ni que el bien huya presto.
 Qué miras? qué buscas?

Prom. No
 Lo sé, no lo sé.

Min. Lo mismo,
 Y con ese mismo espanto
 Me respondió Epimeteo,
 Buscando no sé qué sombra,
 Que le desvaneció el viento.

Prom. Sin duda la vió, y ella
 Se fue de su vista huyendo.

Min. Adónde vas?
 Prom. Á no verte.
 Min. ¿No dijiste, no ha un momento,
 Que á verme venias?

Prom. Sí dije;
 Mas tambien dije, que á efecto
 De pedir un perdon, que
 No pido; y añadí luego,
 Que á saber el desenojo
 De Apolo; y pues dos deseos
 Me trajeron, y ya al uno
 Yo respondido te tengo,
 Respóndeme al otro tú.
 Qué desenojo es?

Min. Mal puedo
 Decir yo lo que no sé.

Prom. Ahí verás si te convenzo
 En si te busco, ó no; pues
 Vuelto en azar el encuentro,
 Te hallo como daño, cuando
 Te busco como remedio.

Min. Oye, espera!
 Prom. Aparta!
 Min. No
 Has de irte, sin que primero
 Me digas, en qué te agravio.

Prom. ¿Cómo puedo, sin saberlo,
 Decirlo tampoco yo?
 Pues si Deidad te contemplo,
 Te adoro, si hermosa, te amo,
 Si discreta, te venero,
 Si prodigiosa, te admiro,
 Y si todo, te aborrezco,
 Que hay otro yo, que sin mí
 Manda en mí mas que yo mismo.

Min. Apuremos este enigma.
 No hiciste mi estatua?

Prom. Es cierto.
 Min. ¿No vivo al calor del rayo,
 Que robaste?

Prom. No lo niego.
 Min. ¿Pues quién, dime, aborreció
 Obra, que empezó su ingenio,
 Que prosiguió su calor,
 Y perficionó su zelo,
 En fe de auxiliar Deidad?

Prom. Quien vió..... [Dentro cajas.
 Unos [dent.] Viva Epimeteo!
 Otros [dent.] Viva Prometeo!
 Todos [dent.] Arma, guerra!

Prom. Por mí responda ese estruendo:
 Quien viene á hacer un milagro,
 Que vé en escándalo vuelto.
 Los bandos, que entre Minerva
 Y Pálas se dividieron
 En sus sacrificios, hoy
 Á las manos del encuentro
 Han venido; y si notaren,
 Que, antes de ser lid, me ausento
 De corrido, ya que es lid,
 No han de notarme, que vuelvo,
 Los pocos que me apellidan,
 De cobarde el rostro al riesgo.
 Con ellos moriré. [Vase.]

Min. Y yo
 Contigo; porque, aunque siento
 Tus desprecios, no hay valor
 En un generoso pecho,
 Como del desprecio mio,
 Hacer yo misma el desprecio. [Vase.]
 Unos [dent.] Epimeteo viva!

Dentro TIMÁNTES.
 Tim. y tod. ¡No
 Viva, sino Prometeo!

Sale por una parte EPIMETEO con unos, y por otra TIMÁNTES con otros, y tocan cajas.
 Epim. ¿Cómo es posible, Timántes,
 Que rijas el desacierto
 De los que, habiendo pasado
 Los discordes bandos nuestros
 De sacrificios á lides,
 Á Minerva aclaman, siendo
 Pálas Deidad de la guerra?

Tim. Como mas con Prometeo,
 Siguiendo su razon, que
 Tu desagradecimiento,
 Quiero el honor de la ruina,
 Que el triunfo del vencimiento.

Epim. Qué razon?

Tim. La de haber sido
 Por quien doméstico el fuego,
 Su abrigo le debe el dia,
 La noche su lucimiento.

Unos. Y el Cáucaso un bien tan sumo.

Epim. ¿Qué importa, si todo eso
 Para en que Apolo castigue
 En todos su atrevimiento?

Tim. Los metéoros del aire
 Sin causa alguna los vemos
 En condensados vapores
 Congelarse.

Epim. Ya no es tiempo,
 Si han de razonar las armas,
 Que lidien los argumentos. —
 Á ellos, amigos! Y no
 Temais; que en auxilio vuestro
 Pálas, Deidad de las lides,
 Milita.

Salen PROMETEO y MINERVA.
 Los dos. Amigos, á ellos!
 Que Minerva por nosotros
 Volverá.

Tim. Con tal esfuerzo
 Mas que ellos somos, aunque
 Seamos en número menos.
 [Tocan cajas, y en oyéndolas se suspenden.

Baja cantando de rápido la DISCORDIA.
 Epim. y unos. Pues al arma!
 Prom. y otros. Pues al arma!

Disc. ¡Tened, parad los aceros!
 Que el vencimiento sin sangre
 Es el mejor vencimiento.

Music. Que el vencimiento sin sangre,
 Es el mejor vencimiento.

Epim. ¿Quién eres tú, di, que paras
 Á tu voz furor y aliento?

Prom. ¿Quién eres tú, di, que á todos
 Dejas á tu voz suspensos?

Disc. [repr.] Esto es no aventurar [aparte.]
 Á los trances de un encuentro,
 Dictando Minerva ardides
 Contra el valor, al ingenio,
 La victoria á Pálas. — Soy
 Quien del alto coro excelso,
 Embajatriz de los Dioses,
 Os habla; y en fe de serlo,
 Sea carta de creencia
 La suavidad de mi acento.
 [cant.] En la ruda política vuestra
 Dos leyes teneis, y tan justas las dos,
 Como que muera el que fuere homicida,
 Como que pene el que fuere ladron.

¿Pues qué mas injusto sacrilego hurto,
 Qué mas aleve inicuo traidor,
 Que el que, escalando del sol el alcázar,
 Se atreve á robarle sus rayos al sol?
 Y así Júpiter, viendo que Apolo
 Entre Minerva y Pálas, que son
 Sus hermanas, no quiere neutral
 Tomar la venganza, ni dar el perdon,
 Porque el delito de uno no pase
 Á ruina de muchos, pronuncia mi voz,
 Que el agresor no mas lo padezca,
 Encarcelado en obscura prision,
 Donde funesto pájaro sea
 Alado verdugo, que hambriento y feroz
 Su corazon despedace de dia,
 Criando de noche otro igual corazon.
 Y porque Minerva no puede negar
 El cargo de ser quien las alas le dió,
 Sacrificada su estatua, resuelve,
 Que ella dé á Apolo la satisfaccion.
 Que pues vivió de su fuego, en su fuego
 Que muera es justicia, en cuya oblacion
 La otra ley se ejecuta, pues es
 Tambien homicida quien mata de amor.
 Y así temed, que, de no ejecutarse
 Entrambos decretos, los cómplices sois
 De entrambos delitos, con que delincuentes
 El Cáucaso todo, de Jove al rigor,
 Etna, Volcan, Mongibelo, Vesuvio,
 De mas vivo incendio, de mas vivo ardor,
 Hoguera será, que lleve en pavesas
 De leves cenizas el aire veloz.
 Temed su rigor.

Music. Temed su rigor.

Disc. Hoguera será, que lleve en pavesas
 De leves cenizas el aire veloz. [Vase.]

Music. Hoguera será, que lleve en pavesas
 De leves cenizas el aire veloz.

Min. y Prom. Oye, aguarda!

Epim. En vano es
 Querer alcanzarla, no
 Tanto porque ya del aire
 Pasa la media region,
 Cuanto porque ya es forzoso
 Daros ambos á prision.

Prom. Primero daré la vida,
 No en mi defensa, sino
 Desta infeliz hermosura;
 Que, aunque no me mueve amor,
 De ser muger y yo noble
 Me mueve la obligacion.

Min. Y á mí la de que á su lado
 Haga apacible el dolor,
 Ya que he de morir por fuerza,
 El morir por eleccion.

Prom. ¡Ea, Timántes, muramos
 Á las manos del valor,
 No de la infamia!

Tim. Ya viste,
 Prometeo, si tu accion
 Tomé ausente; pero una
 Cosa es oponerme yo
 Á los empeños de un bando,
 Ó á los decretos de un Dios.

Todos. Todos decimos lo mismo;
 Y siendo fuerza el temor
 De Júpiter, fuerza es,
 Que vengais presos los dos. [Préndentos.]

Prom. Cómo, traidores?

Todos. Donde hay
 Obediencia, no hay traicion.

Prom. ¡Ay de quien el bien, que hizo,
 En mal convertido vió!

Min. ¡Ay de quien nació milagro,

Para fallecer horror!
 Epim. Con unas bandas los rostros
 Les cubrid, para que no
 Al mirarlos se conmueva
 El pueblo, ni oiga su voz;
 Demas de que tambien es
 Usada demostracion
 Entre nosotros, que dice,
 Que ya no hay apelacion,
 El dia que se les niega
 Mirar las luces del sol.

[Éntranse los Soldados con los dos, y al llamarlos, vuelven á salir como entraron, con una muger vestida con el vestido de la estatua, cubierto el rostro, y éntranse con ella, atravesando el tablado.]
 Guiad pues al templo con ellos
 De Saturno, donde hoy
 La prision y el sacrificio
 Se disponga. Pero no,
 No vais al templo. Volved,
 Volved; no la dilacion
 Enoje á Júpiter, dando
 Á algun tumulto ocasion.
 Y así desde luego ir
 Al monte será mejor,
 Puesto que su pavorosa
 Cueva ha de ser la prision
 Dél y della, el sacrificio
 En la desierta mansion
 Del mismo monte, porque
 Adonde el fuego vivió,
 Muera el fuego, dando en propios
 Términos satisfaccion
 Al desagravio de Apolo; —
 El mio diré mejor. — [aparte.]
 Al monte pues guiad con ellos,
 Al monte. [Vanse.]

Al entrarse, sale MINERVA cantando como lamento.
 Min. Tonante Dios,
 ¿Cómo permites, que enmiende
 Á una culpa otra mayor?
 ¿Es menos delito, que
 La Discordia hurte tu voz,
 Que el que hurte Prometeo
 Un pequeño rayo al sol?
 ¿Qué traicion, como falsear
 Tus decretos, ni qué horror,
 Como que tenga mas pena
 Un robo, que una traicion?
 Á tu soberano solio
 Llegue este justo clamor.
 ¿Mas para qué, si primero
 Llegar yo puedo?

Sale PÁLAS cantando todo este paso.
 Pal. Eso no;
 Porque hasta que ejecutado
 Esté en ambos mi rencor,
 Y veas quien á su alumno
 Puso en mas estimacion,
 Para que tú no le impidas,
 Sabré detenerte yo.

Min. Tambien yo sabré romper
 Tus lazos.

Pal. ¡Qué pretension
 Tan vana! ¿Con Pálas tú
 Á fuerzas? [Luchando.]

Min. Pues por qué no?
 Pal. Porque á par del mismo Marte
 Diosa de las armas soy.

Min. Yo de las letras — Mortales,
 Ved, si entre ingenio y valor

Mas, que la fuerza del brazo,
 Vale la de la razon. —
 Suelta, tirana! [Vuela.]

Pal. No pude
 (Ay de mí!) impedirle.

Sale la DISCORDIA.
 Disc. No
 Aqueso te desconfie,
 Por mas que vuele veloz;
 Que antes, que á Júpiter llegue
 Su llanto y mi acusacion,
 Habrás conseguido tú
 De entrambos la destruccion.
 Ó díganlo en pavorosos
 Ecos de fúnebre son,
 [Sordinas y cajas destempladas.]
 Ronca la trompa bastarda,
 Destemplado el atambor,
 Á cuyo compas, que sirve
 Al suplicio deregon,

Salen cubiertas las caras ella con las mugeres á una parte, y él á otra con los hombres, y detras EPIMETEO, MERLIN y TIMÁNTES.
 Ella viene acompañada
 De juvenil escuadron
 De las zagalas del valle,
 Y él del popular rumor
 Del demas pueblo, diciendo
 De unos y otros el clamor:.....

Los dos. ¡Ay de quien vió.....

Music. ¡Ay de quien vió.....

Los dos. El bien convertido en mal.....

Music. El bien convertido en mal.....

Los dos. Y el mal en peor!
 Music. Y el mal en peor!

Epim. Haced aqui alto, á la vista
 De la gruta, que prision
 Ha de ser de Prometeo,
 Y del risco, en que oblacion
 Su viva estatua ha de ser. —
 Si alguno culpa, que soy [aparte.]
 Quien de su castigo toma
 Á cargo la ejecucion,
 Ame aborrecido y tenga
 Zelos, y verá, que son
 Zelos y aborrecimiento
 Quien los acusa, y no yo. —
 Y ahora, para que sea
 El merecido dolor
 De ambos, sobre padecer,
 El ver padecer mayor,
 Los rostros les descubrid.
 Logren pues su odio y su amor;
 Ella viendo lo que quiso,
 Viendo él lo que aborreció.

Pal. No crearás, Discordia, cuanto [aparte las dos.]
 Gozosa al verlos estoy.

Disc. Y yo mas, cuando repiten
 Lamento á un tiempo, y cancion:.....

Los dos y mus. ¡Ay de quien vió
 El bien convertido en mal,
 Y el mal en peor!

Prom. ¡O nunca volviera á ver
 Los claros rayos del sol,
 Si era para ver tu pena!

Min. ¡O nunca yo el resplandor
 Á ver volviera del dia,
 Para mirar tu afliccion!

Prom. No sé, ay infausta hermosura,
 Como ya en mi corazon
 Se ha de cebar boreal fiera,
 Si al verte sin él estoy.

Min. Mas siento, pues en mi muerte
Fin á mi desdicha doy,
Lo que tú has de padecer,
Que lo que padezco yo.

Tim. Qué lástima!

Villan. Qué desdicha!

Lib. Qué pena!

Tod. Qué compasion!

Merl. Si ha de morir como una,
¿Para cuándo era el ser dos?

Epim. Volved, volved á cubrirlos,
Y vayan, al ronco son,
Á la gruta él, y ella
Á la hoguera.

Tod. y mus. ¡Ay de quien vió
El bien convertido en mal,
Y el mal en peor!

Aparece APOLO en un sol, cantando.

Apol. Tened, parad, suspended el rigor;
Vereis á mi voz
El mal convertido en bien,
Y el bien en mejor.

Epim. ¿Qué nueva luz será esta?

Tim. Dioses, ¿qué nuevo arrebol
Es el que ilumina el día?

Todos. ¿Quién causa este efecto?

Apol. [cant.] Yo,

Que al ver, que Minerva
Al solio subió
De Júpiter, donde
Pide su perdon,
Y que el concederle
Es precisa accion,
Porque nunca niega
Piedades un Dios,
Venir he querido
Á traerle yo,
Débamele á mí,
Y á Júpiter no.
Y pues ya sin parte
Está, no hay razon,
Para que en suplicio
Padezcan los dos.
Y para que sea
Mi triunfo mayor,
Hechizos, que en humo
La Discordia dió,
En rayo de luces
Hará mi esplendor,
Que desvanecidos
Huyan su arrebol,
Cobrándose en cuantos
Ella perturbó

Razon y sentido,
Sentido y razon.
Y así mude vuestra
Fúnebre cancion
El himno, diciendo
Todos con mi voz:
¡Felice quien vió.....

Tod. y mus. ¡Felice quien vió.....

Apol. El mal convertido en bien,
Y el bien en mejor!

Music. El mal convertido en bien,
Y el bien en mejor!

Pal. Huyamos de aquí, Discordia. [Vase.]

Disc. ¡Ay de quien por tí fingió
Leyes, para que ahora tema
De Júpiter el rigor! [Vase.]

Epim. ¿Qué es lo que pasa por mí?

¿Quién mi juicio enagenó
Para aborrecerte, hermano?

Prom. ¿Quién el mío perturbó

Para que yo aborreciese
Á quien adorando estoy?

Min. Válgame á mí por disculpa
El ejemplar de los dos.

Tim. Y á todos haber tenido
Tan violenta oposicion.

Merl. Libia, en tu aborrecimiento
Solo me he quedado yo.

Lib. Y yo en el tuyo.

Merl. Buen medio.

Lib. Di, qué es?

Merl. Casarnos los dos,
Pues ya está la costa hecha
De no tenernos amor.

Epim. Ya pues, que á Apolo debemos
La paz, en su adoracion
Dediquemos este día;
Y para que desta union
En el Cáucaso no falte
Memoria, ni sucesion,
De Prometeo y Pandora
Han de celebrarse hoy
Tambien las bodas.

Min. Qué dicha!

Prom. Yo solo el dichoso soy
De entrambas felicidades.
Pues es día de perdon,
Pidamos el nuestro.

Merl. Sea,

Todos diciendo á una voz,
Si es que lo mal que servimos
Merece algun galardón:

Music. y tod. ¡Felice quien vió
El mal convertido en bien,
Y el bien en mejor!

LXVI.

EL SECRETO Á VOCES.

PERSONAS.

ENRIQUE, Duque de Mantua.

FEDERICO.

LISARDO.

ARNESTO, viejo.

FABIO, criado, gracioso.

FLÉRIDA, Duquesa de Parma.

LAURA, dama.

FLORA

LIBIA } criadas.

Damas.

Músicos.

Acompañamiento.

Guardas.

JORNADA I.

Salen los Músicos en cuerpo, FLORA y las Damas con muletillas y sombreros; detras FLÉRIDA y ARNESTO, trayéndola de la mano, pasan el tablado cantando, y éntranse.

Music. Razon tienes, corazon;
Lágrimas el pecho exhale.
¡Mas ay, qué inútiles son!
Que á quien la razon amando no vale,
¿Qué vale tener amando razon?

Flor. [cant.] Al cabo de tantos años,

Tus atrevimientos necios

¿Qué sacan de ver desprecios?

¿Qué de escuchar desengaños?

Da tus pasados engaños

Al olvido, corazon,

Sin querer, que á tu pasion

Tanto tu queja se iguale;.....

Music. Que á quien la razon amando no vale,

¿Qué vale tener amando razon? [Vanse todos.]

Salen, como siguiendo la música, ENRIQUE, FEDERICO y FABIO.

Fed. Ya que de mí te has fiado
Para venir con secreto
Á ver á Flérída bella,
Podrás desde aqueste puesto
Retirado.....

Enr. ¡Ay Federico,

Cuánto á tus finezas debo!

Fed. Mas debo yo á tus favores,

Pues tal confianza has hecho

De mí.

Enr. Es verdad, que de nadie

La hiciera.

Fed. No hablemos desto;

No entienda aqueso criado

Quien eres.

Fab. Por mas que intento [aparte.]

Saber, qué huésped es este,

Que nos ha venido haciendo

Misterios, sin ser rosario,

Sin ser cura, sacramentos,

No es posible.

Fed. ¿Qué os parece

Deste parque?

Enr. Decir puedo,

Que en cuantas fábulas varias

Leí por divertimento,

Ociosamente ocupado,

Federico, el pensamiento,

No fue posible jamas

Percibir en el concepto,

Que acá en la idea formaron

Agentes entendimientos,

Selva tan hermosa, aunque

Se me ofrezcan por objeto,

O las selvas de Diana,

O los jardines de Vénus.

Fed. Es tal de Flérída bella

La tristeza, con que el cielo

Castiga sus perfecciones,

Que todo es buscarla medios

De divertirla; y así,

Señor, ha sido uno dellos,

Que estas mañanas de Mayo

Baje á este apacible puesto,

Festejada y aplaudida

De voces y de instrumentos.

Enr. Mucho extraño, que en sus años,

En su hermosura, en su ingenio,

Haya una pasion tenido

Tan absoluto el imperio,

Que á la que nació Duquesa

De Parma, y á la que el cielo

De tantas ilustres prendas

Dotó, no el grave, el severo

Arpon reserve, flechado

De la fortuna y el tiempo.

¿Y es posible, que ninguno

La causa halle á sus extremos?

Fed. No.

Fab. Cómo que no? pues yo

La sé.

Fed. Tú?

Fab. Sí, y bien cierto.

Fed. Dila. Qué aguardas?

Enr. Qué esperas?

Fab. ¿Habeis de tener secreto?

Los dos. Sí.

Fab. Pues sabed, que su mal

Es.....

Fed. No dudes.